

LA ESTÉTICA RELACIONAL COMO EJERCICIO DE APRENDIZAJE. UN “ESTAR JUNTOS” DESDE EL ANTAGONISMO Y EL CUIDADO

Olaia Miranda Berasategi

olaia.miranda@ehu.eus

Facultad de Educación, Filosofía y Antropología, EHU-UPV

Alaitz Sasiain Camarero-Nuñez

alaitz.sasiain@ehu.eus

Facultad de Educación, Filosofía y Antropología, EHU-UPV

Palabras clave: estética relacional, educación artística, antagonismo, cuidado, documentación.

Resumen:

Esta comunicación analiza la utilización de la “estética relacional” como estrategia de aprendizaje basada en la experiencia y la interacción contextual, en la formación artística de los estudiantes de Educación Infantil. A través de formalizaciones estéticas, se propone trabajar un “estar juntos” desde el cuidado y el antagonismo.

1. Contexto

A finales de los 90, el crítico de arte Nicolas Bourriaud formuló la “estética relacional” para describir aquellas prácticas artísticas que tenían el objetivo de “constituir modos de existencia o modelos de acción dentro de lo real existente” (Bourriaud, 2006, p.12).

Tal y como indica su nombre, la estética relacional toma como horizonte teórico la esfera de las interacciones humanas y su contexto social (Bourriaud, 2006, p.12), materializando sus formas a través de un “criterio de coexistencia” (Bourriaud, 2006, p.103). Es una forma de arte que tiene por tema central el “estar juntos” y una vocación de generar colectivamente sentido a aquello que nos rodea.

La estética relacional ha sido uno de los trabajos teóricos más difundidos y discutidos de las últimas décadas. Una de las voces críticas más interesantes al respecto ha sido la de Claire Bishop (2004), señalando que, en ese “estar juntos”, los ejemplos de arte relacional propuestos por Bourriaud carecen de todo antagonismo -algo que, a su vez, es inevitable al habitar en el mundo. Bishop propone el trabajo de Thomas Hirschhorn como ejemplo de una forma relacional que, desde la imposibilidad de una microtopía, afronta el antagonismo y establece relaciones a través del diálogo y la negociación. Y esto hace que la obra de

Hirschhorn no sea una forma meramente participativa, sino una forma que nos invita a pensar como sujetos activos.

2. Desarrollo

Aunque la estética relacional ha sido tildada por ser un tanto naïf, sigue siendo una formulación sugerente y reforzada por la crítica recibida. A su vez, como planteamiento que trata de “constituir modos de existencia o modelos de acción dentro de lo real existente”, expone cuestiones interesantes (y un tanto provocativas) para trabajar, desde el arte, la construcción del “estar juntos” en Educación Infantil.

Y es justamente eso lo que se propone aquí: el aprendizaje del habitar y del cuidado a través de la construcción de diferentes formalizaciones estéticas con estudiantes del Grado de Educación Infantil. Se trata de trabajar esa idea del “estar juntos” (que simbolizaría el grupo, la comunidad) desde una formulación estética (relacional), desde el cuidado (cuidado formal y vivencial, cuidado hacia el grupo y hacia uno mismo), y desde el antagonismo (a través del diálogo y la negociación).

En relación a esto, dice Rancière, que toda ordenación espacial es una construcción de naturaleza estética que determina las formas en que se experimenta lo sensible. Por tanto, las construcciones espaciales (formales) están íntimamente relacionadas con lo estético y lo sensible, y tienen la potencia de ordenar la manera en la que vemos y representamos nuestro entorno (Rancière, 2002). A ese respecto, también cobran fuerza las palabras de la tallerista de Reggio Emilia, Veà Vecchi, cuando reivindica la importancia de la estética en el aprendizaje:

Es una actitud de cuidado y atención en relación con las cosas que hacemos, un deseo de significado; es curiosidad y asombro; es lo opuesto a la indiferencia y al descuido, a la conformidad, a la ausencia de participación y de sensibilidad.

Ciertamente, la dimensión estética no es sólo estas cosas. En el nivel de la educación, merece que se le dedique un pensamiento profundo y yo estoy segura de que su presencia, junto con la conciencia de ella, elevaría tanto la calidad de las relaciones con el mundo como la de los procesos de aprendizaje en las escuelas y en la educación (Vecchi, 2013, p.59).

3. Resultados

A través de la ejercitación de la documentación como herramienta de visualización del aprendizaje, se mostrarán los procesos y resultados del planteamiento realizado con los estudiantes del Grado de Educación Infantil: la construcción de

configuraciones formales para el cuidado, el diálogo y el estar juntos en nuestra comunidad de la Escuela de Profesores de EHU-UPV.

4. Referencias bibliográficas:

Bishop, C. (2004). "Antagonism and Relational Aesthetics". *October* No. 110, 51-80.

Bourriaud, N. (2006). *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Giudici, C., Krechevski, M. y Rinaldi, C. (eds.) (2001). *Making learning visible: Children as individual and group learners*. Reggio Emilia: Reggio Children Editore.

Rancière, J. (2002). *La división de lo sensible. Estética y política*. Salamanca: Consorcio Salamanca.

Vecchi, V. (2009). "¿Qué espacio para vivir bien una escuela?", en: Giulio Ceppi y Michele Zini (eds), *Niños, espacios, relaciones: metaproyecto de ambientes para la infancia*. Buenos Aires: Red Solare Argentina, 128-135.

Vecchi, V. (2013). *Arte y creatividad en Reggio Emilia. El papel de los talleres y sus posibilidades en educación infantil*. Madrid: Ediciones Morata.